

Perón en Caracas. Una puesta de Jorge López Vidal, sobre un texto de Leónidas Lamborghini.

Teresa Gatto

(Universidad de Buenos Aires)

El exilio suele ser definido como un pliegue del tiempo. Un segmento en el que la temporalidad se detiene, parece no transcurrir o transcurre en otra parte. Los latinoamericanos gozan del terrible privilegio de experimentar la diáspora, en su gran mayoría como resultado de la violencia política. El texto de Leónidas Lamborghini indaga la figura de Juan Domingo Perón en ese lapso de tiempo en que, estando en Caracas, el líder reflexiona en soledad.



La puesta de Jorge López Vidal acierta en el clima íntimo que crea desde el diseño del espacio escénico, en el que el espectador se introduce en un pequeño cuarto de Caracas, en donde un Perón de entrecasa irrumpe cantando los acordes de la Marcha Peronista. Carismático y seguro arenga a sus seguidores, que lejanos quedan encarnados en el público, convirtiéndose, por un momento, en una sinécdoque de los muchachos peronistas. Pero esa realidad se extingue abruptamente cuando por la pantalla que hace las veces de pared del baño, se muestran las imágenes del golpe del 55 que esta vez acierta e interrumpe el orden constitucional. Así, en imagen y sonido, la obra incorpora la violencia y la proscripción del movimiento político que, convertido en mito, configura un relato posible de una opción que respondiera a las eternamente olvidadas necesidades de las masas.

Pero más allá de lo que en el presente signifique una corriente ideológica de raigambre popular, lo interesante es la posibilidad de que el teatro haga pie en la historia desde el presente, la asedie y la indague.

Es el 14 de setiembre de 1956 y, a un año de iniciada su diáspora, Perón acciona de modos diversos. Trata de seducir, se angustia y padece, dando la sensación de que un modo de conjurar el destierro es apelar a todas sus herramientas de liderazgo, de modo tal que se encuentren disponibles a la hora del regreso.

En esa pequeña habitación el líder en exilio, en la piel de Daniel Di Cocco, resiste la ausencia de la patria con pocos pero contundentes elementos. Por un lado, una máquina de escribir lo conecta con el espacio añorado, artefacto de comunicación que le permite contactarse con John William Cooke, su interlocutor privilegiado. Gracias al procedimiento del texto de Lamborghini, ese acto escriturario repone una comunión ideológica con su secretario y, a la vez, da cuenta de ciertas estrategias políticas tendientes al gran regreso. Por otro lado, un piano en el que tocar algunas notas simbólicas y un catre en el que reposar los cansados huesos por el trajín del deseo de retorno conforman los escasos pero rotundos objetos necesarios para la narración. El panel multifuncional sobre el que, desde el inicio, se proyectan las imágenes y el sonido documental del golpe, que devino en la denominada revolución libertadora, y el catre dan vuelta la moneda y nos

muestran el revés del líder, cansado, padeciendo prostatitis, humano y llano. Esas imágenes proyectadas, no sólo vienen a reponer la historia de la interrupción constitucional, sino que en su relato, van dando cuenta de la proscripción de todos aquellos signos que puedan leerse como peronistas. Así, periódicamente irrumpirán hasta mostrarnos a un Perón acongojado por la muerte de sus soldaditos, aquellos que gritaban “la vida por Perón”.



Richard Boleslavsky¹ sostenía la importancia de la caracterización interior, arduo trabajo que el actor debía emprender para así lograr con mayor naturalidad la máscara externa y orgánica que lo mimetizara con la creatura a encarnar sin

¹ Boleslavsky, Richard, *La formación del actor*, Buenos Aires, Editorial Andina, 1975.

estereotipos, parodias o muecas. En este caso, la composición de Perón que logra Daniel Di Cocco, de la mano de Jorge López Vidal, responde a esos presupuestos y logra momentos notables. El diseño de iluminación y la música acompañan a la diégesis contribuyendo a crear los climas de melancolía o esperanza que transita la obra.

Desde 1956 hacia atrás, el texto de Lamborghini en la puesta de López Vidal, con tenues pero contundentes trazos, repone una cosmogonía que representa un par de los tantos que componen las sempiternas dicotomías de nuestra historia.





telondefondo
REVISTA DE TEORÍA Y CRÍTICA TEATRAL

www.telondefondo.org

nº 9 - julio, 2009

ISSN: 1669-6301

Ficha técnica

Autor: Leónidas Lamborghini,

Actúa: Daniel Di Cocco

Dirección: Jorge López Vidal

Vídeo: canta Facundo López Burgos

Coreografía: María Pamtoso

Bailan: Paula Pas – Alberto Dassieu

Vídeos: Claudio Zucchini

Acción audiovisual: Tramalatierra

Maquillaje: Adriana Chara

Escenografía: Víctor de Pilla

Música y sonido: Facundo López Burgos

Teatro La Ranchería

México 1152, viernes 21 Hs.

teresagatto@gmail.com

Palabras clave: Lamborghini – Perón - López Vidal - Di Cocco - exilio – historia.

Keywords: Lamborghini - Perón - López Vidal - Di Cocco - exile – history.